



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 18, no 44, nov. – feb. 2015, ISSN 1608-3784.  
RNPS: 1903

### **LA FORMACIÓN CULTURAL. UN RETO PARA LA ESCUELA CUBANA ACTUAL**

MSc. Mayra Sánchez Iglesias. Profesor Auxiliar. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: [maira@ca.ss.rimed.cu](mailto:maira@ca.ss.rimed.cu)

MSc. María Antonieta Rodríguez Toledo. Profesor Auxiliar. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email: [maria@uniss.edu.cu](mailto:maria@uniss.edu.cu)

MSc. Lesa Nathacha Rodríguez Pérez. Profesor Auxiliar. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”. Cuba. Email. Email: [lnrodriguez@uniss.edu.cu](mailto:lnrodriguez@uniss.edu.cu)

#### **Resumen**

Fortalecer la formación cultural de cada individuo es una prioridad en la sociedad cubana actual; es la escuela la institución responsable de enriquecer este acervo cultural en correspondencia con el vertiginoso desarrollo socio-cultural del contexto histórico. El maestro es una figura determinante y la clase, el espacio adecuado para contribuir a formar la conciencia estética en los educandos en aras de desarrollar su cultura general integral a partir de los objetivos y contenidos. El artículo expone el substrato teórico conceptual que permite fundamentar la incidencia que tiene la labor del maestro como promotor cultural en la escuela, considerando el Programa para el Perfeccionamiento de la Educación Estética que se desarrolla en Cuba.

**Palabras clave:** formación cultural; promotor cultural; educación estética; escuela primaria; labor del maestro

### **CULTURAL TRAINING. A CHALLENGE FOR THE CURRET CUBAN SCHOOL**

#### **Abstract**

Nowadays, making cultural training of each person stronger is a priority in Cuban society. School is the institution in charge of improving culture according to the sociocultural development of this historical context. The teacher is an important figure and the lesson the proper context to contribute to the training in students' conscience,

depending on the objectives and contents of each level and thus, develop a general and integral culture. The article exposes the theoretical and conceptual information that allows explaining the teachers' performance effect as a cultural facilitator at school, taking into account the Syllabus for the improvement of the Esthetics Education developed in Cuba.

**Key words:** cultural training; teacher facilitator; education esthetics; elementary school; teacher's performance

## **INTRODUCCIÓN**

El impetuoso progreso científico-técnico en la actualidad obliga a preparar a las nuevas generaciones para orientarse culturalmente y actuar en un mundo donde la ciencia y la tecnología se han convertido en un elemento vital de la actividad humana.

La escuela de estos tiempos tiene que enfrentar exigencias tecnológicas y sociales de gran complejidad, que presentan como gran desafío la necesidad de lograr una enseñanza capaz de desarrollar al alumno a través de un aprendizaje significativo, es decir construido sobre la base de los contextos socioculturales en los que se desarrollan los niños y niñas; se deduce en este sentido, que el maestro debe alcanzar una preparación que le permita enfrentar estos retos y trabajar de forma eficiente para formar en sus alumnos un desarrollo acorde a las exigencias de la sociedad actual.

En este sentido, el maestro como principal promotor cultural, debe propiciar en los alumnos el conocimiento de la cultura cubana, porque es en la institución escolar donde debe diseminarse la identidad cultural para desarrollar la sensibilidad hacia aquellas manifestaciones del arte.

En el marco del proceso pedagógico el maestro como promotor cultural y ente transformador de las nuevas generaciones, debe lograr en su desempeño profesional, un alcance que le permita dirigir una enseñanza participativa, reflexiva, creativa y valorativa, capaz de dar nuevas formas a los procesos de transformación de los sujetos y encontrar otros sentidos a las relaciones interactivas en sus diferentes contextos de actuación.

Por esa razón, el artículo se dirige a exponer el substrato teórico conceptual que permite fundamentar la incidencia que tiene la labor del maestro como promotor cultural en la escuela primaria.

## **DESARROLLO**

La cultura ha sido y es el intento diario y sistemático de los seres humanos por buscar solución a cada impedimento en cualquier época y lugar, que logra transformar al mundo circundante y a su vez tiene un efecto de cambio sobre sí misma. Este elemento, se nutre y sostiene de las raíces populares de que esta se ha formado para definir su carácter propio, pues cada pueblo es protagonista de su cultura, por lo tanto, la cultura representa para los pueblos su más completa y entrañable manifestación.

En el sistema educacional cubano, el trabajo educativo está dirigido a la formación de educandos revolucionarios, reflexivos, originales, capaces de establecer vínculos sociales, activos, críticos, honestos y hábiles para resolver los problemas y crear nuevos valores culturales, para encauzar desde una nueva óptica la sociedad donde vive y actuar por un futuro de paz, progreso y bienestar social.

Cuando se plantea la creación de nuevos valores culturales, es referido precisamente, a la cultura como conjunto de valores materiales y espirituales de un pueblo, que como se ha analizado, conforman los tradicionales y contemporáneos, que constituyen la sabia, objeto de aprendizaje escolar y social.

Es en la cultura, en lo que hay que basarse para contribuir a la formación de una personalidad sobre bases éticas, estéticas y científicas, acorde con la necesidad de despertar conciencias y sobre todo, estimular acciones hacia un futuro distinto y en defensa de la identidad cultural. Todo este proceso de desarrollo cultural se ha de materializar a través de la educación, por los diferentes agentes sociales implicados en la tarea educativa, siendo el maestro dentro de la escuela y a través del proceso pedagógico, la vía idónea en el desarrollo integral de la personalidad.

La escuela, entendida como institución cultural, puede considerarse también como un proyecto educativo sociocultural, capaz de asumir la metodología del trabajo de

promoción cultural para irradiar de manera decisiva y así convertirse en el centro cultural más importante.

Cuando la clase se diseña e imparte en aras de la fusión entre la instrucción y la educación con un alto nivel de actualización y teniendo en cuenta la contextualización, mediante métodos productivos que propicien el protagonismo estudiantil, indudablemente puede considerarse la misma como un hecho cultural, ya que posibilita el enriquecimiento de la cultura de los estudiantes y propicia la formación de su conciencia estética.

Como se puede observar, la escuela es por excelencia una institución cultural porque ella propicia la creación, la preservación, la difusión y el disfrute de la cultura; por ser el contenido de la educación en esencia, cultura.

En la clase, la promoción cultural se logra cuando:

- Incorpora a su diagnóstico las necesidades e intereses culturales de sus estudiantes para ayudar a resolverlas en el propio proceso pedagógico.
- Favorece un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador.
- Defiende la identidad cultural como esencia ideológica de su profesión.
- Logra que los estudiantes sean partícipes de la generación, promoción y difusión de la cultura.
- Orienta a los sujetos hacia el empleo culto del tiempo libre.

Estas ideas, entre muchas otras, pueden asumirse como una de las vías para lograr formar desde la clase, personalidades cultas, esencialmente humanistas, conocedoras de nuestras tradiciones independentistas y antimperialistas, como bases de la cultura política.

Por otra parte, la Educación Estética forma parte de los planes y programas de estudio y de la actividad regular del sistema docente cubano; es una expresión profunda y científicamente elaborada para responder al reto de la masividad y el desarrollo estético cultural de la sociedad de hoy. Por ello, es que se concibe a partir del diseño coherente e integrador desde la perspectiva de todas las materias y del diagnóstico previo de los intereses y necesidades de niños, adolescentes y jóvenes, así como de las

características del entorno que rodea a la escuela, porque cada actividad que se realiza en ella es un acto estético cultural.

Partiendo de la experiencia acumulada, se decide poner en práctica el Programa para el Perfeccionamiento de la Educación Estética y se reactiva el convenio de trabajo existente entre el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura, en el que se reconoce y ratifica que: ( MINED y MINCULT,1998: 5)

- La unión armónica del desarrollo intelectual y físico, de la moral y la actitud estética hacia la vida y hacia el arte, es condición para la formación de una personalidad desarrollada integralmente.
- Las expresiones culturales no pueden estar aisladas de la labor docente propiamente dicha. Ambas se complementan, y tienen el mismo propósito.
- La educación y la cultura forman un todo, ambos procesos han de coadyuvar al logro de los mismos objetivos.
- A los maestros, artistas, intelectuales, instructores y técnicos de la cultura les corresponde una gran responsabilidad en las tareas de la educación estética.

La Educación Estética debe verse como parte esencial de la metodología y pedagogía de la enseñanza que ayudará a convertir a nuestras escuelas en lugares llenos de interés, de atracción y de belleza.

Para desarrollar con éxito la Educación Estética es necesario vencer la barrera psicológica que de alguna manera fue erigiendo la concepción de los perfiles estrechos. Los directores de nuestras escuelas y los docentes tienen que saber de juego, canciones, artes plásticas para poder orientar a sus alumnos.

La revitalización y perfeccionamiento de la Educación Estética dependerá de la voluntad, aptitud, actitud política, de la conciencia, de la ideología, sensibilidad y creatividad de nuestros metodólogos y docentes (Leiva, 2000: 29).

La cultura como contenido esencial del aprendizaje requiere de la conjugación armónica de varios principios, a saber:

- Unidad de la ciencia, la técnica y el arte.
- Combinación de la cultura folklórica, popular y contemporánea.
- Estética en la naturaleza, en la sociedad y en sí mismo.

- Gusto estético: apreciación y creación.
- Valores éticos y estéticos.
- Tres grandes procesos abarcan los elementos esenciales mediante los cuales el trabajo cultural en la escuela puede incidir en la formación de la personalidad (Tejeda, 2000: 67).

1. Identidad.
2. Comunicación
3. Creatividad.

Las autoras consideran que para lograr la formación cultural a la que se aspira en la escuela contemporánea es necesario detenerse en los siguientes objetivos:

- Reconocer, valorar y preservar el patrimonio natural y cultural.
- Contribuir a la creación de un clima cultural favorable.
- Fomentar la lectura como vía de enriquecimiento espiritual.
- Incentivar las motivaciones, intereses, aficiones y comportamientos culturales.
- Estimular la participación en la vida cultural de la comunidad.

Por otra parte se definen las prioridades de la Educación Estética dirigidas a:

- Integración del Programa de Educación Estética como contenido esencial del trabajo integral de la escuela.
- Preparación y capacitación diferenciada de directivos, docentes, instructores de arte y promotores culturales.
- Elaboración y desarrollo del proyecto cultural en todas las instituciones docentes.
- Divulgación de las investigaciones y las mejores experiencias.
- Elaboración de materiales relacionados con la cultura en soporte magnético.
- Profundización y sistematización del trabajo entre las instituciones docentes y culturales, fundamentalmente entre: escuelas – museos, escuelas y casas de cultura, escuelas y teatros o salas de teatro, escuelas de arte y centros docentes, escuelas y galerías de arte. (Pogolotti, 1984:13)

La aplicación consecuente de este programa en las instituciones docentes propicia que se convierta la escuela en el centro cultural más importante de la comunidad, y logre integrar en su quehacer a todas las instituciones culturales, para que docentes y alumnos sean promotores del arte y la cultura.

La Revolución ha garantizado plenamente el derecho de todos los ciudadanos a la educación, la cual tiene como finalidad esencial la formación de convicciones personales, hábitos de conductas y el logro de personalidades integralmente desarrolladas, que piensen y actúen creadoramente, aptos para construir una nueva sociedad y defender las conquistas de la patria.

A escala internacional, las confrontaciones en el campo pedagógico sobre la escuela, se dirigen a un análisis crítico y de transformación, teniendo en cuenta el papel relevante que la misma ocupa en la formación integral del individuo. Esta idea alcanza un papel fundamental en la escuela primaria, si se tiene en cuenta que de acuerdo con el desarrollo psicológico, se despliegan en estas edades potencialidades extraordinarias que de no tener atención educativa requerida, se pierden, implicando grandes frenos y hasta en ocasiones, el estancamiento del sujeto en su proceso de crecimiento social y cultural.

En Cuba se puede enmarcar la promoción cultural desde el momento mismo que se inicia la Campaña de Alfabetización, pues se produce un fuerte proceso en todo el país, por elevar el nivel cultural de todos los cubanos.

Una estudiosa del tema reconoce que: “el primer paso de la promoción cultural es encontrar las raíces profundas de esa cultura, muchas veces ignorada, que existen, pero no han sido descubiertas, ni reveladas” (Pogolotti, 1984:13)

Los expertos del Centro Nacional de Superación para la cultura del Ministerio de Cultura en el 2010 asumen la promoción cultural como un proceso cuyo propósito fundamental es viabilizar el acercamiento entre la población y la cultura.

Relacionado con el concepto, se expresa además que la promoción cultural, es concebida como “un movimiento de alta complejidad, por la diversidad de sujetos implicados, es un proceso donde todos tienen la posibilidad de sentir, conocer, valorar, imaginar y comunicar sus emociones e ideas y manifestarlas en sus actitudes y

comportamiento con los demás”( Tejada, 2000:1). Esta misma autora, incluso, explicita que: “El promotor cultural puede tener diferentes profesiones, pero siempre lo caracteriza una profunda vocación social, unida a determinadas capacidades y habilidades para comunicarse con otras personas, aunar voluntades y contribuir a los procesos de transformación de los objetos y del entorno comunitario (...) cualquier persona con la sensibilidad y la preparación necesarias para estudiar las características histórico-culturales y socioeconómicas de la localidad, las condiciones de vida de sus pobladores y sus aspiraciones evidentes y latentes (..) y promover sus resultados, por las vías que garanticen una mayor repercusión social”. (Tejada, 2001:3).

En la institución escolar, es el maestro quien cumple el papel formador de la cultura en el desarrollo de la personalidad, y en la perspectiva histórica en el seguimiento y configuración del dominio de conceptos básicos y el ejercicio de técnicas creativas para asumir con toda responsabilidad la promoción cultural.

El maestro primario debe propiciar en los educandos el conocimiento de los basamentos más auténticos de la cultura universal, cubana, y local, para poder desarrollar de esta forma la sensibilidad artística ante cualquier hecho cultural. En tal sentido, se hace necesario que el maestro tenga presente los principios básicos para la realización de actividades de promoción cultural los cuales se han tomado a partir de lo establecido para la realización de actividades culturales para niños y adolescentes.

Los niños no solo pueden ser espectadores, sino también participantes, que pregunten, den criterios y dejen volar su imaginación. Toda actividad debe ser portadora de los más altos valores éticos y estéticos, locales, nacionales y universales y los objetivos primordiales deben reforzar la identidad nacional y los sentimientos de pertenencia al país, así como ampliar su horizonte cultural, despertar la curiosidad y los intereses por saber más, además de estimularlos a soñar con un mundo mejor y desafiarlos a probar sus habilidades para construir la belleza en la vida cotidiana.

Como puede apreciarse, los principios que sustentan la promoción cultural no distan del quehacer diario de la institución escolar y de la clase en sí. Para su aplicación se impone conocer y definir las peculiaridades de la cultura cubana, sus raíces y valores. Ello exige investigar y determinar la idiosincrasia y mentalidad del cubano de hoy y las

nuevas condiciones y posibilidades de su educabilidad, las aspiraciones del niño, y los hábitos culturales en la familia, en la escuela, así como las tradiciones históricas de la nación.

El trabajo cultural con la población más joven implica una alta responsabilidad, en tanto, incide en la formación de la identidad, los valores, las características personales, los intereses, los gustos, la sensibilidad y las capacidades, dejando una huella mucho más profunda que en los adultos.

Para desarrollar con éxito la promoción cultural, es de gran utilidad concebirla como parte esencial del quehacer escolar que ayudará a convertir las escuelas en lugares llenos de interés, de atractivos y de belleza donde se eduque en el disfrute del arte y en el conocimiento de las tradiciones cubanas; todo ello, bajo la conducción del maestro, para lo cual es necesario una constante y permanente renovación personal y profesional que le permita enfocar los problemas desde nuevos ángulos y hacer frente con eficacia, a las exigencias educativas actuales.

El maestro como promotor cultural y ente transformador de las nuevas generaciones, debe lograr en su desempeño profesional, el alcance de una preparación en sus conocimientos y habilidades especializadas, conjuntamente con sus cualidades naturales, que le permita dirigir una enseñanza participativa, reflexiva, creativa y valorativa, capaz de dar nuevas formas a los procesos de transformación de los sujetos en la clase.

## **CONCLUSIONES**

El problema de la relación de la ciencia y la cultura se concreta en la relación con la sociedad a partir de la aplicación que de ella se haga; en dicha problemática desempeñan un importante papel las ciencias sociales, que penetran en las relaciones que establecen los hombres en una sociedad concreta y en las leyes de su desenvolvimiento y significado para sus miembros.

La escuela como institución, es capaz de mediar la relación entre la educación y la cultura en sus diferentes manifestaciones y para ello la clase debe contribuir a formar la conciencia estética de los educandos y por ende, desarrollar su cultura general integral.

El maestro como promotor cultural y ente transformador de las nuevas generaciones, debe lograr en su desempeño profesional, el alcance de una preparación en sus conocimientos y habilidades especializadas, conjuntamente con sus cualidades, que le permita dirigir una enseñanza participativa, reflexiva, creativa y valorativa, capaz de dar nuevas formas a los procesos de transformación de los sujetos en la clase.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Frómata, C. M. (2011). El profesional de la educación como promotor sociocultural. En C. R. Seijas, *Selección de lecturas. Educación Artística I.* (Compil.). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Leiva, W. (2000). Cultura y comunidad. En MINED, *Compendio de lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética.*(pp.16-27). La Habana: Editora Política.
- MINED y MINCULT. (1998). *Convenio de trabajo entre el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura.* La Habana. (Formato digital).
- Pogolotti, G. (1984). Quitarnos nuestra cultura es quitarnos el alma. En *Revolución y Cultura.* (3).
- Rodríguez, N. (2009). *Estrategia de superación para los promotores culturales en la dirección del proyecto cultural de la escuela primaria.* Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Instituto Superior Pedagógico “Capitán Silverio Blanco Núñez. Sancti Spíritus, Cuba.
- Seijas, C. R. (2011). *Selección de lecturas. Educación Artística I.* (Compil.). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Tejeda, L. (2001). *Ser y vivir.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Tejeda, L. y Minujín A. (2000). Un enfoque sobre la cultura y la escuela. En MINED, *Compendio de lecturas acerca de la Cultura y la Educación Estética.* (pp.66-74). La Habana: Editora Política.